

LAS GRANDES CRISIS DE MORTALIDAD DE LOS AÑOS 1793-1812: LOS EFECTOS A LARGO PLAZO EN LA POBLACION CATALANA*

Jordi NADAL i OLLER

La pirámide de edades en 1857

El primer censo oficial de la población española data del mes de mayo de 1857. A pesar de utilizar una distribución por grupos de edad que apenas se presta a comparaciones (menos de un año, de 1 a 7, de 8 a 15, de 16 a 20, de 21 a 25, de 26 a 30, de 31 a 40, etc.), el censo nos permite cuando menos constatar una sorprendente irregularidad: hay mayor número de españoles entre 26 y 30 años de edad que en los grupos de edad más jóvenes, de 21 a 25, o de 16 a 20.

Esta anomalía es todavía más sorprendente en el caso de Cataluña donde los porcentajes respectivos en dicha época habrían sido: 10,06 (personas de ambos sexos entre 26 y 30 años), 9,60 (de 21 a 25), y 8,49 (de 16 a 20). Las cifras exactas se encuentran en el Anexo 1.A.

Intentaremos explicar esta anomalía catalana en el curso del presente escrito.

* Este trabajo es una versión castellana bastante modificada del texto "Les grandes mortalités des années 1795 à 1812: effets à long terme sur la démographie catalane", en *Problèmes de mortalité. Méthodes, sources et bibliographie en démographie historique*, Liège, 1965, pp. 409-421.

Las hipótesis posibles

De entrada, las hipótesis podrían ser las siguientes: una emigración masiva de jóvenes entre 16 y 25 años de edad; una sobremortalidad extraordinaria que hubiese afectado estos grupos de edad; una fuerte inmigración de personas mayores de 25 años; o una disminución de los nacimientos (una subnatalidad) entre 1832 y 1841. Parece evidente que estas hipótesis no son excluyentes.

Como veremos a continuación, nuestra investigación nos ha llevado a dar mayor peso a la última de estas hipótesis.

Las fuentes y el método

Puesto que el Registro Civil en España no empieza antes de 1872, hemos utilizado exclusivamente los registros parroquiales, habitualmente conservados en Cataluña, en el mejor de los casos, en la parroquia de origen. De ahí la dificultad de cualquier investigación ambiciosa; de ahí el recurso obligado al método -sin duda tosco- del simple recuento.

De esta forma, nuestra muestra, elaborada con bastante esfuerzo, está únicamente hecha en función de la procedencia geográfica de nuestros alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de Barcelona que, de una manera absolutamente generosa, nos han ayudado en la localización de los registros existentes y en el conteo de las actas. No obstante, nosotros la creemos representativa, puesto que los 43 municipios que la componen cubren casi toda la extensión de Cataluña (232.000 km²) y suponían, en 1857, el 10% de la población total de país¹.

En cuanto a la presentación de los datos, en esta ocasión no hemos tenido más remedio que renunciar a la utilización de las cifras anuales en favor de agruparlas por períodos de cinco años. Por otra parte, con el objeto de facilitar las comparaciones, todos los datos quinquenales se han reducido a la misma escala (1817-1821 = 100).

En fin, justificamos el empleo de la media aritmética, que no tiene en cuenta la diferente dimensión de las localidades, por la dificultad de encontrar una ponderación satisfactoria para toda la serie (1782-1871). Una media ponderada en función de las cifras de población de 1857 sólo sería aceptable para los períodos cercanos a la citada fecha: y así lo hemos utilizado a fin de

¹ En general existe una correspondencia entre parroquias y localidades. Sin embargo, también hemos tenido en cuenta algunos casos de varias parroquias dentro de una sola localidad, salvo en los casos de Girona y de Lleida, para los que sólo hemos encontrado los registros de San Feliù y de San Joan.

resolver la única antinomia que se haya presentado entre la media aritmética y los datos detalle municipales (períodos 1862-1866 y 1867-1871).

La evolución de los nacimientos

El Anexo 3 se puede resumir así:

- de 1782 a 1801, continuación de la gran alza secular que habría llevado el número de catalanes de 407.000, en 1718, a unos 900.000, en 1787².
- de 1792 a 1801, reducción evidente de los ritmos de alza. Esta reducción se nota más durante los primeros cinco años (1792-1796), aunque el incremento posterior (1797-1801), apenas superior al 3%, contrasta también con el alza de 10,0 (84,3 a 93,0) de la fase precedente.
- de 1802 a 1811, inversión de la tendencia secular. El aumento precedente se torna en declive. Decrecimiento progresivo de los bautismos hasta el nivel de 1787-1791, veinte años antes. En rigor se podría matizar algo más y precisar sobre todo que, a pesar de su inclusión dentro de un período de recuperación (1812-1816), 1812, y acaso 1813, prolongan todavía la fase regresiva.
- de 1812 a 1821, recuperación hasta un nivel similar al de antes de la caída. El índice 100 de 1817-1821 recuerda, en efecto, la media de 98,0 de 1797-1801.
- de 1822 a 1831, fuerte expansión, que se acercaría a la del siglo XVIII, si bien no se trataría, en este caso, de un impulso temporal, a partir de un nivel muy bajo.
- de 1832 a 1841, nuevo descenso, similar al de 1802-1811. La media de nacimientos, que había tocado techo en 1827-1831 (112,5), se reduce bruscamente y llega a situarse, en 1837-1841, por debajo del límite inferior de 1812-1816.
- de 1842 a 1856: recuperación igualmente brusca en 1842-1846, detenida en seguida (1847-1851), para repetir en 1852-1856 exactamente el mismo nivel que en 1827-1831.
- de 1857-1866, la recuperación se convierte en expansión. Cifras máximas de bautismos, no sólo dentro del contexto de los noventa

² Véase VILAR, P.: *La Catalogne dans l'Espagne Moderne, Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*, tomo II.

años objeto de análisis, sino probablemente en términos del conjunto de la historia de Cataluña.

- de 1867 a 1871, una nueva caída que, a la larga, será definitiva. De hecho, el quinquenio señala el punto clave de una inflexión que el detalle municipal y la media ponderada nos permitirán ensanchar su alcance y avanzar su fecha.

El detalle municipal

La perspectiva de conjunto, sintetizada en el apartado precedente encuentra una confirmación muy exacta en los datos municipales. Es lo que se puede verificar fácilmente si se procede al conteo de las localidades que, en cada período de cinco años, registran un aumento del número de nacimientos con respecto al período quinquenal precedente:

	1782	1787	1792	1797	1802	1807
	1786	1791	1796	1801	1807	1811
municipios que crecen:	?	33	23	22	14	19
municipios de la muestra:	?	36	36	37	40	40
	1812	1817	1822	1827	1832	1837
	1816	1821	1826	1831	1836	1841
municipios que crecen:	19	27	31	23	9	9
municipios de la muestra:	40	41	41	40	41	40
	1422	1847	1852	1857	1862	1867
	1846	1851	1856	1861	1866	1871
municipios que crecen:	35	11	26	23	19	12
municipios de la muestra:	39	40	40	38	34	34

Estas cifras, basadas en el Anexo 3, en efecto, muestran que el crecimiento general en 1787-1791 (33 de los 36 municipios), tiende a reducirse a partir de 1792-1796; que en 1802-1806 cede a una disminución también generalizada (solo 14 municipios de 40 continúan creciendo); que el desfondamiento subsiste hasta 1812-1816; que hay un vuelta importante al crecimiento entre 1817 y 1831; que la crisis de 1832-1836 perdona a menos de la cuarta parte de los municipios y se agrava todavía más entre 1837-1841; que la recuperación posterior tiene pocas excepciones entre 1842 y 1846, bastantes entre 1847 y 1851 y menos entre 1852 y 1856; que la expansión de

1857 fue poco duradera, con tendencia a desacelerarse a partir de 1862 y a declinar a partir de 1867.

Este cambio de tendencia al final del período estudiado es todavía más claro si, siempre utilizando datos municipales, añadimos la media de los 43 municipios, ponderada a partir del censo de 1857 (datos locales en el Anexo 2). Aplicada a partir de datos del período 1817-1821, la ponderación, que tiene la ventaja de colocar dentro de su contexto estrictamente local ciertos crecimientos extraordinarios, tales como el de Sant Carles de la Ràpita, en el delta del Ebro, arroja los siguientes resultados:

1817	1822	1827	1832	1837	1842	1847	1852	1857	1862	1867
1821	1826	1831	1836	1841	1846	1851	1856	1861	1866	1871
100,0	109,8	112,6	104,8	96,1	105,4	103,8	108,8	117,3	115,5	108,5

De estos datos se desprende que la media de 1862-1866 (115,5 en vez de la media de 123,2 del Anexo 3) está ya en declive, cayendo bruscamente entre 1867 y 1871 (108,5 en vez de 121,3). El cambio de tendencia es innegable.

Tres períodos de generaciones diezmadas

Un fuerte declive de los bautismos entre 1832 y 1841; un déficit de personas entre 16 y 25 años de edad en 1857: es fácil establecer una relación causal entre estos dos hechos. El vínculo, que no aparece sistemáticamente a nivel local, debido a las corrientes migratorias, aparece nítido en algunos casos extremos: Darnius, por ejemplo, la única localidad -junto con Santa Eugènia de Vilarromà- cuya pirámide es "normal" en 1857 (una reducción progresiva de los tres grupos de edad, entre 16 y 30 años, en el Anexo 2), es también la excepción a la caída general de los bautismos en 1832-1842, en comparación con los de 1827-1831 (cifras del Anexo 3).

Pero la relación causal parece extenderse todavía más. La "falta" de personas de 16 a 25 años de edad en 1857 explica a su vez la disminución de nacimientos a partir de 1862 y, sobre todo, de 1867: en el fondo, pues, las generaciones diezmadas de 1832-1841 serían, al menos en buena parte, responsables de las generaciones diezmadas de 1862-1871³.

³ La permanencia, a través de distintas cohortes, de generaciones diezmadas está ratificada de nuevo en el censo de 1877, que arroja una cifra de catalanes (y de españoles) entre 36 y 40 años de edad (los que tenían de 16 a 20 años en 1857) todavía inferior, a pesar de los años que habían pasado, al número de catalanes entre 41 y 45 años de edad (con edad 21-25 en 1857). Véase Anexo 1.B.

Este argumento, válido en sí para explicar la evolución de los bautismos durante el último decenio, parece igualmente útil a la hora de comprender la disminución de nacimientos entre 1832-1841. Veamos de nuevo la media del Anexo 3 y comprobaremos, en efecto, que con el mismo retraso de 30 años se había producido, en 1802-1811, la primera generación diezmada de nuestra serie secular. Al igual que en 1862-1871, la crisis de natalidad de 1832-1841 había sido precedida de un déficit de hogares o de parejas⁴.

La gran crisis de mortalidad: 1793-1812

Llegamos al origen de todo el proceso. ¿Por qué la primera generación diezmada de 1802-1811? Simplemente, a causa de la gran crisis de mortalidad de finales del siglo XVIII y principios del XIX, que destruyó un gran número de parejas ya formadas e impidió la formación de numerosas parejas en potencia.

La extremada limitación de nuestros medios de investigación, en combinación con los riesgos mayores que lleva consigo el conteo, por sencillo que sea, de entierros (repetición de actas -sepulturas, funerales...- correspondientes a una sola defunción), nos ha obligado a reducir la muestra parroquial en este sector a los raros casos sometidos a nuestro control personal. Sus resultados forman el Anexo 4, donde un comentario extremadamente somero podría sugerir: una permanencia de grandes variaciones interanuales, que caracterizan una demografía de tipo "antiguo", y la sucesión de puntos altos correspondientes a los años 1793-95, 1801-02 y 1809-1812. Los dos primeros han sido perfectamente descritos como crisis de "carestía de grano" por P. Vilar; la tercera, por el contrario, es de género mixto, militar al principio (el asalto de las tropas francesas en el año trágico de 1809), subsistencia y epidémica más tarde (con la gran hambruna de 1812).

4 La falta de censos oficiales anteriores a 1857 nos impide verificar esta hipótesis. Sin embargo, un Padrón General, que en 1833 enumera los habitantes de una parte del corregimiento de Mataró (Archivo Municipal de Mataró, caja 224), parece confirmarla. En efecto, la clasificación por grupos de edad de 29.873 personas (para municipios entre 1001 y 5000 habitantes) arrojan resultados significativos: 3085 personas de 16 a 25 años, frente a 5857 personas de 26 a 40; es decir, ventaja de este primer grupo (100 frente a 64,9) *superando*, ligeramente, la proporción de un tercio (15 años, frente a 10) que separa los dos grupos. A pesar de ser más jóvenes, personas de 16 a 25 años de edad eran *proporcionalmente* menos numerosas en 1833 que los de 26 a 40 años de edad. He aquí una anomalía similar a la de 1857, señalado al principio de este estudio, que se puede atribuir con toda probabilidad a la caída de nacimientos y a las grandes catástrofes de 1808-1812 (Anexo 4).

A pesar de esta diversidad, hubiera sido una equivocación estudiarlas por separado, fuera de su contexto común. Pues las tres cimas no son más que los picos de una larga fase de depresión demográfica que, abarcando el período de 1793 a 1814, coincide con un período de lucha contra la Revolución (declaración de guerra en marzo de 1793) y el Imperio francés (últimas evacuaciones de fortalezas catalanas en junio de 1814).

Es esta sucesión *de crisis*, o esta duración *de la crisis*, la que explica la profundidad de sus consecuencias. En 1792-1796 o en 1797-1801, después de la primera punta de gran mortalidad, y a principios de la segunda, Cataluña tenía aún reservas vitales suficientes para cicatrizar las heridas (continuación del alza de bautismos, si bien a ritmo menor). Después de 1802, en cambio, se llega al agotamiento, que se traducirá en un descenso progresivo de nacimientos, entre 1802 a 1811 según nuestro análisis quinquenal, entre 1802 a 1813 según otro análisis anual, más ajustado.

Conclusión

A método tosco, resultados mediocres. Es evidente que este estudio es más un esbozo, un programa de investigación, que una contribución definitiva. Nuestra exposición se apoya demasiado en deducciones lógicas, es excesivamente simple y unilateral, y aporta más hipótesis que verdaderas tesis. Si la existencia de los tres períodos de generaciones diezmadadas parece bastante seguro, es necesario sin embargo ir bastante más lejos en el análisis de estos grupos vacíos y su relación con las grandes mortalidades de la época. De otra parte, sería conveniente, por ejemplo, poder explicar por la intervención de otros factores (¿reducción de la fecundidad? ¿cólera de 1834-1835? ¿la insurrección carlista?...) la caída, excesiva al compararse con 1802-1811, del número de bautismos en 1832-1841.

No obstante, a la vez que una auto-crítica, esta conclusión pretende ser un alegato en favor de los métodos toscos, *siempre que sea imposible recurrir a otros más sofisticados*. Los refinamientos metodológicos, gracias a los avances hoy en día del análisis demográfico, serían muy rentables dentro del contexto de una investigación organizada y provista de medios; ellos mismos, sin embargo, corren el riesgo de desanimar al investigador aislado, carente de medios o de apoyo institucional. Existe, además, una cuestión urgente: las inmensas lagunas en la evolución demográfica necesitan también una primera aproximación desde perspectivas más amplias y menos profundas, a la vez que se esté llevando a cabo un estudio en profundidad acerca de algunos de sus aspectos. Me parece que hoy en día la visión de conjunto que podemos ofrecer no satisface al historiador.

Anexo 1.A: La población catalana en 1857

Provincias	Habitantes	Distribución por edad		
		16-20	21-25	26-30
Barcelona	713.734	62.665	73.390	75.387
Girona	310.970	25.998	26.664	28.685
Lleida	306.994	24.105	25.942	30.043
Tarragona	320.593	27.606	28.433	30.489
Calaluña	1.652.291 100,00	140.374 8,49	154.429 9,60	164.604 10,06
España	15.464.078 100,00	1.405.698 9,09	1.266.911 8,19	1.478.822 9,56

Anexo 1.B: La población catalana en 1877

Provincias	Habitantes	Distribución por edad		
		36-40	41-45	46-50
Barcelona	836.887	53.125	54.358	45.210
Girona	299.702	17.865	18.727	15.418
Lleida	285.339	16.202	18.818	14.716
Tarragona	330.105	18.418	20.354	16.819
Calaluña	1.752.033 100,00	105.610 6,02	112.257 6,41	92.163 5,26
España	16.634.345 100,00	1.019.995 6,13	1.055.906 5,35	850.438 5,11

Anexo 2. Censo de 1857: distribución por edad (%)

Municipios	Habitantes	16-20	21-25	26-30
Alforja	1.998	7,4	8,1	8,5
Alpicat	1.007	8,8	8,8	8,9
Arenys de Mar	5.385	9,0	9,1	9,8
Artesa de Segre	529	8,3	8,8	9,6
Balaguer	5.368	7,9	9,8	18,5
Banyoles	4.956	7,7	7,7	8,9
Begur	1.906	8,5	8,2	8,4
Bellpuig	1.635	7,6	10,0	9,2
Berga	5.590	6,2	12,5	11,5
Besalù	1.120	8,3	8,3	10,2
Bisbal, La	4.393	7,6	7,7	10,4
Bruc, El	1.500	8,2	9,6	9,2
Caça de la Selva	3.634	8,5	7,1	8,5
Calonge	2.998	7,9	8,5	8,2
Castellterçol	2.083	7,2	7,1	9,7
Cornellà de Terri	1.373	9,3	8,5	8,7
Darnius	1.253	12,5	8,7	7,8
Escala, L'	2.642	8,1	5,4	8,7
Falset	3.421	7,0	9,3	10,4
Ger	631	8,2	8,0	11,2
Geri de la Sal	716	7,4	9,0	9,7
Girona	14.615	9,6	16,4	11,0
Igualada	14.000	8,1	10,2	10,6
Lleida	19.267	8,6	14,7	10,3
Manlleu	4.220	9,5	8,7	11,2
Miravet d'Ebre	1.797	8,5	8,5	8,9
Olot	10.452	7,8	9,4	9,6
Palamós	2.043	7,8	9,3	9,5
Riba, La	1.697	9,6	9,1	10,3
Ribarroja d'Ebre	1.796	10,0	8,2	11,3
St. Andreu de Llavaneres	1.439	7,7	7,2	9,0
St. Carles de la Ràpita	1.962	10,1	8,8	11,4
St. Hilari Sacalm	2.110	7,6	8,1	9,1
St. Sadurni d'Anoia	2.772	8,5	8,5	10,3
Sta. Coloma de Farners	4.814	8,8	7,8	14,0
Sta. Eugènia de Vilarromà	875	9,1	6,5	6,1
Seu d'Urgell	3.126	10,2	15,8	10,1
Tàrraga	3.719	7,7	8,7	8,6
Terrassa	8.721	9,7	9,4	10,1
Ulldecona	5.864	8,7	11,7	10,7
Vilanova	11.395	9,1	9,6	0,9
Vilafranca del Penedès	6.284	10,3	11,9	10,0

Nota: La extraordinaria acumulación que se puede observar dentro del grupo de 21-25 años de edad en Berga, Girona, Lleida, y Seu d'Urgell (los municipios más grandes) probablemente encuentra su explicación en la existencia en ellos de guarniciones militares.

Anexo 3. Evolución de nacimientos (1782-1871).
Base 1817-1821 = 100

Municipios	Períodos quinquenales								
	1782 1786	1787 1791	1792 1796	1797 1801	1802 1806	1807 1811	1812 1816	1817 1821	1822 1826
Alforja	85,9	92,7	111,6	102,6	109,0	96,1	95,7	100,0	87,9
Alpicat	37,0	54,5	51,0	73,4	100,6	114,6	105,5	100,0	109,7
Arenys de Mar	80,3	93,4	98,7	83,3	82,2	93,2	118,8	100,0	106,9
Artesa de Segre	84,5	104,4	91,1	102,2	91,9	108,0	105,1	100,0	81,6
Balaguer	79,2	84,3	93,0	102,2	94,8	89,3	88,6	100,0	107,7
Banyoles	96,3	105,9	101,7	99,7	99,8	75,0	82,6	100,0	113,7
Begur	120,5	148,8	159,5	139,3	137,0	116,1	98,6	100,0	137,0
Bellpuig	78,3	94,8	115,8	110,6	86,1	96,7	96,4	100,0	88,7
Berga	45,8	46,5	46,9	53,5	67,3	68,0	73,3	100,0	96,1
Besalú	104,1	116,7	100,0	110,4	115,2	85,9	88,3	100,0	93,1
Bisbal, La			97,8	89,1	81,0	99,8	99,1	100,0	111,0
Bruc, El			90,3	94,8	95,4	76,7	84,0	100,0	110,7
Caçà de la Selva				86,3	85,0			100,0	106,6
Calonge	81,8	87,7	98,1	97,8	97,0	91,5	88,6	100,0	95,7
Castellterçol	91,4	97,1	109,4	105,5	98,9	98,5	94,9	100,0	103,8
Comellà de Terri	102,8	102,8	88,5	131,4	130,0	82,8	128,5	100,0	108,5
Darnius				123,0	109,7	106,9	111,1	100,0	110,4
Escala, L'	92,9	100,0	105,9	117,0	88,8	111,1	102,5	100,0	120,4
Falset	84,0	83,9	93,3		100,5	78,9	78,3	100,0	87,9
Geltrú, La	90,1	96,1	96,8	93,9	80,2	93,5	140,4	100,0	119,7
Ger	96,8	101,5	75,5	88,9	70,8	67,7	93,7	100,0	109,4
Gerri de la Sal	113,5	99,0	109,9	125,2	125,2	118,0	117,1	100,0	123,4
Girona	104,0	110,9	120,7	111,3	117,6	108,8	96,5	100,0	123,3
Igualada	48,2	59,8	72,7	77,8	80,3	86,3	94,4	100,0	105,9
Lleida	85,8	101,8	109,7	119,1	115,0	117,3	86,8	100,0	107,9
Manlleu	70,5	77,9	73,5	86,3	99,7		86,3	100,0	111,9
Miravet d'Ebre	79,1	82,1	92,3	98,6	93,7	104,3	87,7	100,0	119,5
Olot	86,4	94,3	88,6	87,1	89,3	88,0	84,3	100,0	97,0
Palamós	125,7	133,2	107,7	115,5	100,6	95,5	95,9	100,0	111,1
Riba, La	56,2	63,7	74,1	75,9	49,4	67,3	78,8	100,0	85,6
Ribarroja d'Ebre	70,1	74,9	78,8	91,6	99,6	105,5	77,2	100,0	119,1
S. Andreu Llavaneres	101,2	114,4	110,5	96,0	98,2	87,7	105,2	100,0	112,7
S. Carles de la Ràpita			54,2	54,2	58,8	70,5	100,6	100,0	143,1
S. Hilari Sacalm	80,3	86,8	83,5	83,5	95,3	94,9	99,7	100,0	106,4
S. Sadurni d'Anoia	71,3	95,1	109,1	106,5	98,3	99,6	91,5	100,0	
S. Coloma de Farners	80,7	93,7	92,9	95,9	87,2	59,9	96,6	100,0	117,3
S. Eugènia de Vilatorrada	93,2	92,5	91,2	89,1	91,2	95,9	85,8	100,0	100,6
Seu d'Urgell	96,1	100,6	107,1	108,8	101,5	106,1	112,7	100,0	101,0
Tàrraga	82,6		111,9	111,2	110,1	97,1	108,2	100,0	92,2
Terrassa	70,2	85,0		88,2	81,6	76,4	74,5	100,0	123,7
Ulldecona	83,1	89,0	94,8	99,7	88,5	96,7	98,8	100,0	125,2
Vilanova	72,4	84,1	91,4	93,0	82,8	101,1	134,5	100,0	
Vilafranca del Penedès	83,0	94,5	100,7	101,4	87,2	107,7	104,3	100,0	114,5
Media aritmética	84,3	93,0	94,9	98,0	95,0	93,4	97,4	100,0	108,3

Anexo 3. Evolución de nacimientos (1782-1871).

Base 1817-1821 = 100

Municipios	Períodos quinquenales									
	1827 1831	1832 1836	1837 1841	1842 1846	1847 1851	1852 1856	1857 1861	1862 1866	1867 1871	
Alforja	102,2	80,6	68,6	77,8	77,4	82,6	81,3	77,6	73,0	
Alpicat	124,4	147,5	133,5	173,4	184,6	156,6	174,8	219,5	201,3	
Arenys de Mar	101,8	88,0	91,0	96,6	95,5	91,7	100,4	89,3	83,8	
Artesa de Segre	108,8	110,2	75,7	102,2	101,4	119,8	133,8	87,5		
Balaguer	104,9	98,5	100,0	117,0	121,2	128,3	125,3	123,4	108,2	
Banyoles	116,9	114,8	108,5	116,6	115,6	131,1	121,5	122,0	113,7	
Begur	127,6	97,6	75,0	75,0	70,0	72,3	79,7			
Bellpuig	99,3	97,0	68,0	78,3	74,1	93,5	113,5	126,7	121,2	
Berga	106,9	107,0	77,3	94,9	86,4	85,3		63,5	70,3	
Besalù	100,8	94,9	95,5	107,1	100,8	100,5	99,4	114,0	109,8	
Bisbal, La	110,9	95,0	90,5	105,8	94,5	90,5	91,5	95,5	85,2	
Bruc, El	122,1	111,9	109,0	103,9	99,4	116,4	142,0	171,5	124,4	
Caça de la Selva	105,1	91,8	87,7	105,6	106,6	116,3	113,1	118,3	119,9	
Calonge	110,1	100,2	95,3	109,2	100,4	105,2	89,2	91,1	90,7	
Castellterçol	104,2	94,4	74,1	86,1	89,4	85,9	82,5	80,4	74,5	
Comellà de Terri	100,0	88,5	112,8	135,7	104,2					
Darnius	107,6	118,8	139,1	155,9	149,6	134,9	149,6			
Escala, L'	116,3	108,1	100,4	91,1	89,5	92,5	69,7	90,2	100,1	
Falset	103,5	87,9	68,2	85,9	83,3	88,1	89,4	98,7	96,0	
Geltrù, La	118,8	102,9	98,4	104,0	98,4	112,5	124,0	117,7	139,7	
Ger	108,6	103,9	81,8	100,7	88,1	89,7	73,2			
Gerri de la Sal	135,1	129,7	109,9	119,8	134,2	118,9	132,4	140,5	134,2	
Girona	118,5	99,8	99,0	65,0	48,3	66,0	64,6	65,0	64,3	
Igualada	124,0	125,5	100,9	121,4	118,8	118,0	116,1	109,7	103,1	
Lleida	105,0	103,2	104,9	120,0	130,4	129,0	155,0	152,5		
Manlleu	115,2	113,1		78,9	94,1	118,0	131,9	114,5	139,4	
Miravet d'Ebre	126,4	121,5	96,6	114,2	120,5	130,4	131,1	138,4	135,0	
Olot	96,1	89,2	75,9	78,5	73,5	73,3	63,9	60,9	63,2	
Palamós	92,5	70,8	77,9	93,8	101,6	113,8	112,8	100,6	105,7	
Riba, La	71,3	79,2		105,3	113,6	124,7	140,1	127,5	111,8	
Ribarroja d'Ebre	145,0	148,6	144,2	157,3	146,6	160,9	173,3	196,4	179,6	
S. Andreu Llavaneres	111,8	82,8	93,4	108,3	110,9	94,7	106,1	101,2	91,2	
S. Carles de la Ràpita	161,4	168,6	167,9	228,7	218,9	282,3	327,4	365,3	443,7	
S. Hilari Sacalm	105,3	96,7	82,8	105,3	97,4	94,9	88,8	90,5	106,0	
S. Sadurni d'Anoia	119,2	113,6			130,9	134,2	159,9	175,8	134,2	
S. Coloma de Farners	122,1	106,9	100,5	114,6						
S. Eugènia Vilarromà	108,1	90,5	99,3	108,7	104,7	85,8	77,0	77,0	83,7	
Seu d'Urgell	112,9	113,3	110,7	13,5	100,6	104,2	106,2	114,8	104,2	
Tàrraga	96,2	90,9	76,6	92,5	85,3	88,0	93,4	98,1	99,5	
Terrassa		128,5	123,8	143,0	140,0	146,9	172,3	168,5	162,0	
Ulldecona	139,4	118,0	103,9	138,3	136,7	140,0	157,8	154,3	154,4	
Vilanova		86,5	70,3	89,3		116,4				
Vilafranca del Penedès	119,8	112,8	94,5	90,3	84,6	86,7				
Media aritmètica	112,5	105,3	97,0	109,7	107,8	112,6	120,0	123,2	121,3	

Anexo 4. Evolución de las defunciones en 13 parroquias catalanas (1781-1820)

	Alforja	Alpicat	Areyns	Artesa	Bellpuig	Berga	Castellterçol
1780			105	36	37	112	55
1781			110	14	48	102	114
1782			112	29	55	134	66
1783			158	82	64	115	56
1784			89	39	38	98	58
1785		12	86	20	36	71	51
1786		13	81	19	28	87	49
1787		5	122	19	66	134	71
1788		10	133	22	40	132	68
1789		9	101	22	40	105	43
1790		11	84	20	39	151	59
1791		12	117	16	40	110	88
1792		2	97	16	58	97	90
1793		8	115	26	26	102	59
1794		6	155	19	51	285	106
1795	85	6	275	5	43	112	72
1796	72	5	95	19	37	88	59
1797	120	22	134	13	111	172	60
1798	70	10	127	26	39	64	92
1799	68	14	117	36	52	83	96
1800	76	11	93	14	40	116	64
1801	81	11	117	26	83	130	100
1802	197	17	122	43	78	177	113
1803	57	26	108	30	73	109	125
1804	66	26	88	19	69	179	84
1805	84	15	83	20	50	124	87
1806	94	17	101	31	23	137	102
1807	62	16	97	20	39	125	79
1800	71	19	139	17	44	170	106
1809	248	58	367	32	104	444	564
1810	110	31	207	35	41	158	50
1811	81	28	175	26	57	165	48
1812	68	40	179	62	88	294	121
1813	46	33	169	27	30	96	65
1814	114	30	185	21	47	106	38
1815	59	19	89	12	37	139	59
1816	62	9	99	18	41	103	71
1817	69	11	102	20	36	192	79
1810	63	9	100	34	38	178	59
1819	106	48	114	88	57	191	92
1820	73	13	126	29	47	185	57

Anexo 4. Evolución de las defunciones en 13 parroquias catalanas (1781-1820)

	Geltrú	Igualada	Llavaneres	Olot	Palamós	Seu d'Urgell*
1780		145	36	424		164
1781		143	26	498		92
1782		183	26	464		89
1783		372	33	394		120
1784		165	28	300		52
1785		143	46	378		63
1786		201	40	461		118
1787		176	27	448		100
1788		154	42	597		63
1789		200	26	375		47
1790		149	35	470		67
1791		245	28	387	55	79
1792		197	33	598	36	68
1793		218	24	761	70	199
1794		295	41	863	74	276
1795		281	41	507	154	96
1796		272	29	395	38	53
1797		213	24	400	43	50
1798		366	34	361	38	60
1799		258	39	402	103	91
1800	40	162	22	418	43	66
1801	79	256	44	432	27	53
1802	57	388	43	391	35	54
1803	57	261	27	449	83	73
1804	36	292	35	439	40	105
1805	67	239	28	379	38	94
1806	54	312	34	449	40	73
1807	59	295	39	451	57	88
1808	89	471	34	522	59	87
1809	134	830	52	1.237	133	262
1810	80	477	71	423	60	117
1811	146	387	34	382	51	138
1812	205	598	58	544	51	260
1813	203	351	27	382	49	94
1814	92	304	33	377	54	96
1815	62	351	24	457	33	74
1816	49	251	19	444	30	70
1817	50	212	20	438	43	79
1818	56	392	23	416	30	107
1819	59	315	28	511	37	50
1820	86	298	31	465	34	86

* Parroquia de St. Odó y St. Miguel